

FRAY GERUNDIO

PUBLICACION OCASIONAL

AÑO III

Cara Patria, Carior Libertas!

Núm. 36

FRAY GERUNDIO

QUITO, NOVIEMBRE 12 DE 1902.

A "La Mañana"

Esta por así títulos célebre pelandueza lleva semanas enteras, como si fuese chiquilla de siete abriles, de delirar en *cucos*, alborotos y conspiraciones, con motivo de la Junta que distinguidos caballeros organizaron en el salón arzobispal, el veintitrés del mes próximo pasado, para disponer lo conveniente sobre la educación cristiana de la juventud.

No nos admira el *espanto* que aparenta sufrir la coquetona, porque, hoy como ayer, tiene ella que empeñarse, componerse mucho y sudar la gota gruesa á fin de parecer bien á la chusma de galanes bondadosos que le remuneran sus *importantes servicios*. Lo que nos asombra es la *alteración de nervios* que padecen algunos individuos de las altas regiones oficiales, al ver los melindres y escuchar los resoplidos aguardentosos de aquella sucia y con trabecha Maritornes.

¡Calma, caballeros del poder, calma! Vosotros nos decís á cada instante que caminamos con celeridad á la cúspide de la felicidad; que estáis labrando, mediante leyes *civilizadas*, la ventura de los pueblos; no temáis, por consiguiente, que éstos ingratos! paguen con desdenes vuestras finezas. Por el contrario, ellos os las agradecen con alma y vida, sentidos y potencias, y listos están para sosteneros *per in secula seculorum*.

Además, ahí tenéis una pléyade de bravos capitanes peritos en el arte de la guerra, ahí contáis con muchísimos *heroicos* ex-reverendos, con una milicia maravillosamente disciplinada, con gran número de valerosos advenedizos, con los del *puñal de la salud*, con los *metodistas*, con más de cinco mil jamaicanos, y, so-

bre todo, con una juventud radical y hermosa, de esa *que piensa con su cerebro y ejecuta con su brazo*, que os prestaría *apoyo incondicional*, si llegara el caso de que los pueblos urgidos por las circunstancias, apremiados por la tiranía, hiciesen estallar su virtuosa indignación. ¡Qué más queréis, oh, campeones del radicalismo!

Luego, pues, infundados y despreciables son los temores (temores de mujer) de "La Mañana", cuando os pone los pelos de punta publicando hechos que carecen en absoluto de verdad; y, dándose de marisabidilla, os denuncia que el *corifeo* de la *resistencia pasiva*, nuestro amigo el Sr. Dr. D. Telmo R. Viteri, marchará pronto para Guayaquil á propagar sus ideas *ultramontanas*.

¡Alto, ahí, mujercuela de *vida airada!* El Dr. Viteri no ha pensado en marcharse á la *Perla del Pacífico* ni él ha pertenecido nunca á la *resistencia pasiva*. Sus múltiples ocupaciones no le permiten ausentarse de Quito; y él es hombre ¿por qué negarlo? de la *resistencia activa*; de esa *resistencia* que, dicho sea de paso, no la condenan, ni en el terreno especulativo ni en el práctico, las leyes divinas y humanas, como recurso supremo de los pueblos contra las locuras y crímenes de aquellas autoridades despóticas y salvajes que labran sin piedad la ruina de las naciones.

"La Mañana" debe dejarse de inventivas y rodeos, y decir terminantemente: el gobierno no mira con buenos ojos la Junta que se ha formado para acordar lo conveniente á la educación cristiana de la juventud; el gobierno no quiere que la gente honrada goce de ningún derecho, ni siquiera el de asociación; el gobierno desea que nadie le ponga obstáculos en el camino de sus *conquistas hermosas de la Democracia*; el gobierno quiere mandar á su antojo y saboreillo, sin que ninguno le estorbe en sus reformas radicales. Esta franca declaración, de seguro, valdría más para los hombres de pun-

donor que todos los aspavientos y sus posiciones del diario de *las mañanas*.

Y según nuestro humilde juicio no vacilamos en afirmar, que la mayoría de los católicos nada hace todavía por afrontar la situación. "Algunos ciertamente comprenden bien lo grave del asunto y muchos y muy heroicos esfuerzos se hacen cada día por contrarrestar el mal; pero la mayoría de los católicos, con dolor y con vergüenza lo decimos, permanece hasta ahora cruzada de brazos, y apática é indiferente contempla en la inacción más punible ese diluvio que nos viene encima. En otros países se habla menos, pero se hace mucho más; en todas partes los católicos saben aprovecharse de la lealtad que sus enemigos les conceden, y al fin vemos coronados sus afanes por los más fecundos resultados."

Pero aquí, entre nosotros, por desgracia, hay muchos católicos tan pusilánimes que siguen la reprobada y egoísta máxima de que "*en estos tiempos la prudencia aconseja presentar la menor superficie posible*, como diría un liberal español muy conocido y muy rezador, y *el resultado es que nuestra cobarde inacción es la fuerza principal con que curntan nuestros enemigos*. Tan raro fenómeno procede de que no estamos educados para la lucha. Acostumbrados de tanto tiempo, especialmente desde que impera el liberalismo, á que lo haga todo el Estado, vemos con indiferencia estóica cómo su pesada mano descarga rudos golpes sobre *nuestras creencias é instituciones más seculares*, sin perjuicio de lamentarnos y levantar nuestros gritos hasta el cielo, si por acaso nos *pusiere un dedo en el pelo de nuestra ropa*."

"¿Es esta la conducta que corresponde á los buenos católicos en circunstancias como las que atravesamos? El que metiendo la mano en su conciencia crea que hace todo lo que debe hacer, y que sus sacrificios son tan grandes como exigen las terribles pruebas á que Dios sujeta nuestra fe en los tiempos que corren

siga impertérrito su camino. Por nuestra parte creemos que los católicos, por regla general, no estamos á la altura de nuestros deberes. Creemos que nuestros sacrificios por grandes que nos parezcan, son pequeños, casi nulos si se atiende á lo que hoy nos pide nuestra combatida religión."

García Moreno, el coloso americano, el terror de los malhechores, decía el año 46 en un número de su "Vengador":

"Felizmente no pertenecemos al número de aquellos perezosos de espíritu y de corazón que se contentan con poner sus esperanzas arriba, sin tomarse la molestia de trabajar en realizarlas. Consígase enhorabuena la protección del Cielo para asegurar el buen éxito de cualquiera empresa; pero empléense, al mismo tiempo, los medios que conduzcan al fin propuesto, porque Dios no hace milagros en favor de la ociosidad indolente."

Estas mismas palabras recuerda ahora *Fray Gerundio* á los ciudadanos de buena voluntad; y en cuanto á "La Mañana", como buen fraile, le aconseja no alborotar el cotarro sin fundamento, ya que los que militan en el bando opositor, fuera de las Protestas, nada, absolutamente nada, hacen todavía digno de encomio en pro de la buena causa.

Calma, caballeros del poder; *convinencia* y mesura, señorías de "La Mañana."

CONTRATO

El Gobierno acaba de celebrar un contrato con don Manuel Antonio Franco para que éste construya un camino desde la ciudad de Latacunga al Napo.

Se le pagarán \$ 8.000 sures por legua en terreno plano y \$ 16.000 en montaña; se le pagarán aparte los puentes, acueductos y obras de desagüe que haya que construir; se le dará una cantidad prudencial de pólvora y dinamita; se le entregará adelantada la suma de once mil y más sures que tiene en su poder la Junta organizada en Latacunga para la construcción del camino; y, finalmente, recibirá la trocha trabajada por el Coronel Juan José Fierro, que importa muchísimo á la Nación.

Supongamos que se trabajen quin ce leguas de camino en terreno plano: costarán..... \$ 120.000.
Veinticinco de montaña..... " 400.000.
Los puentes, desagües, acueductos y valor de la trocha pueden calcularse en..... " 40.000.

Total \$ 560.000.

Resulta, pues, que haciendo un cálculo en extremo barato, el camino costará una cantidad ingentísima, mayor talvez que la que importó la gran Carretera de García Moreno. Cuando por esta provincia, por la vía de Pintag, puede abrirse una buena ruta que costaría á lo sumo \$ 50.000.

Asegúrase que para la celebración del contrato se ha omitido la licitación que dispone la ley.

He aquí los contratos *ventajosos* para la República que celebra su Excelencia con sus congéneres políticos: he aquí las pruebas de honradez que nos da el ministro don Miguel Valverde.

Y después de tanta avilantez han de brincar de furias los radicales, por que afirmamos que lo que hoy se persigue no es el progreso y la civilización, sino una especie de *comunismo* que arranca gritos de indignación á todo pecho levantado.

Ahíto está el pueblo, abrumado los agricultores, escuetos los propietarios de las numerosas gabelas y contribuciones que pagan, y para qué? Para que rueden, en forma de contratos, á los bolsillos de los regeneradores del 95, limpios de polvo y paja antes de aquella dichosa fecha.

Dejar en cami á aquellos que, ora por su trabajo personal, ora por herencias, tienen fortuna; he ahí á lo que va, poco á poco, el libertinaje radical. Y todavía hay cretúlos que les creen en sus promesas y hacen coro á sus depravados intentos?

Conozca el pueblo las ventajas que reporta, en todo sentido, del régimen actual, y medite seriamente en su porvenir.....

OBSERVACIONES AL DISCURSO DEL SR. DR. DN. RAFAEL N. ARCOS.

En el número 218 de "La Patria" hemos leído aunque tarde el discurso que el Sr. Dr. Rafael N. Arcos pronunció en la apertura solemne de los cursos de la Universidad Central, y que versa sobre el importantísimo asunto de la necesidad que tiene el hombre, por su naturaleza, de una educación profesional ó industrial, intelectual y moral, y sobre el problema sociológico: ¿en quién recae la obligación de satisfacer estas legítimas aspiraciones del género humano?

Nada más necesario, nada más útil que tratar de tan importantes cuestiones en época que el radicalismo corruptor no conoce límites con su acción destructora de todos los deberes, de todos los principios y de todas las instituciones. Bajo el punto de vista de la oportunidad de la materia, tiene su mérito el discurso; y lo habría tenido más aun si su autor no hubiese padecido graves equivocaciones, de las cuales apuntaremos siquiera algunas, para que no se extravíe el criterio de quienes con rectitud buscan la verdad.

En el párrafo 6º dice el Dr. Arcos: para evitar aquellos perjuicios y aquellas prevenciones personales ó partidarias aclaro que si ocuparme de esta materia hablo de la Religión en general, es decir de aquel conjunto de deberes del hombre para con Dios, prescindiendo del culto que se las practique."

Esto que subrayamos es ya muy *progroso*, porque no estamos en el terreno de las especulaciones para separar la subjetiva de la objetiva: la Religión y el Culto. Bien está que cuando se analice lo que es la Religión establezcamos distinciones entre el vínculo de la fe y de la caridad con que el hombre se subordina á Dios, y las verdades que son objeto de nuestras creencias y los actos que caen bajo el precepto de la caridad; pero un discurso en donde se trata de una obligación como la fuente de la que originan otras, no puede prescindirse de tomar en cuenta el culto especial, es decir la Religión verdadera, puesto que existe y no las falsas; y, además, porque es un absurdo suponer que del error procedan los mismos derechos y las mismas obligaciones que de la verdad. Por lo mismo que la Religión es un deber no está en el terreno de las especulaciones, pertenece á la esfera de los hechos; y filosóficamente considerando el objeto es el que da vida al ser. Ver allí donde no existe luz que no revele la que percibimos; oír allí donde no existen vibraciones que produzcan sonido; pensar allí donde no existe objeto que nos suministre una idea; querer donde no existe un bien real ó aparente que impulse nuestra voluntad, es, francamente, un delirio. Sentado esto, una Religión sin culto es lo mismo que una fe sin dogmas, una virtud sin obras, en suma es nada. *La Religión no es otra cosa que un culto proporcionado á la grandeza de Dios y á la naturaleza del hombre, según lo define un autor, en Los Fundamentos de la F.*

"La Religión, dice Pesch, no es un sentimiento, no es un movimiento indeterminado de entusiasmo, no es un respeto ó algusanto imaginario, en cuanto que este algo está en germen en todo el que fantasea de puritadamente, en todo el que se extrema de sentir. La Religión no es el fantasma de un mundo suprasensible, que cada uno se forje según su capricho y necesidad subjetiva, sino que en el fondo de esta lucinación haya ninguna verdad objetiva. No consiste en dirigirse á sí mismo frases sentimentales que no pueden proferirse ni suponerse; ni un estado no natural de excitación del sentimiento, bajo el influjo de monstruos de terribles ojos y lánguida mirada. La Religión no es soñar, no es "un reinado de las sombras", no es una flaqueza; ni es la piedra del Universo, ni el quietismo de Schopenhauer, ni el humor de ahorcado de Hartmann. Sólo el que quiere ser engañado, recibe aquel miserable vidrio en vez de la codiciada piedra preciosa."

Veritas est id quod est, sienta S. Agustín. La verdad tiene su fundamento en la realidad de los seres; y cuando la inteligencia aspira á aquella, mendiga de los objetos cuyas ideas forma esta prerrogativa. Así, por ejemplo, juzgar de aquello que carece de ser real ó posible, es un absurdo, y formar una idea que no se con

forma con el objeto que percibimos es un error. Hablar, pues, de la Religión en general prescindiendo de su objeto que es el culto, es hacer caso omiso de que ella sea verdadera ó falsa; es hablar de la fe prescindiendo de los dogmas, es tratar de la moral desechando los preceptos y leyes que la establecen; es figurarse que la Religión es un cadáver ó un go-cho como un gorro que se confirma á toda cabeza. Lo cual no es creíble en el Sr. Dr. Arcos que tanto de conservador y de católico se precia.

HONORIO.

(Continuad.)

CARTAS

Quito, Noviembre 10 de 1902.

Relo. Fray Curioso.

"El B s que".

Hermano Curioso:

Sin respuesta á la anterior, allá va la segunda á saludarte y desearte toda la dicha posible que un hombre honrado puede disfrutar en los actuales tiempos.

Dijete, hermano, que tu curiosidad sobre la palabra *fetiquista* me daría tela para otros asuntos. En efecto, meditando un poco en aquella, he venido á descubrir que también los *indiferentes en religión* y los *indiferentes en política* participan de fetiquismo, en mayor ó menor escala, según los países en donde moran y los hombres con quienes tratan. En los climas fríos, por ejemplo, son insensibles; en los cálidos bastante inmundos; y confirman á acorcan á las zonas polares, bajando hacia al Ecuador, son tristes y pensativos.

Si quieres tener una idea cabal de los *indiferentes religiosos y políticos*, escucha, hermano, de pluma católica y autorizada. Aquí los tienes.

"El indiferentismo religioso es nuestra atmósfera; todos la han respirado; los cristianos y los libre-pensadores; los primeros por falta de lógica, los segundos porque son más consecuentes, pero no más prudentes. La Iglesia católica tiene una juventud eterna y una fecundidad inagotable. Ahora continúa su epopeya y no carece de gloria la página que escribe en sus anales. Pero en otras épocas ha hecho más la Iglesia; no bastan para consolarla sus recuerdos y llora sobre la indiferencia de sus hijos. Si las mayorías no son ecclésiásticas, son indiferentes, sin que piense de otro modo ningún serio observador. No se dejan guiar por el soplo del Cristianismo que no las apasiona ya y no las lleva lejos de los placeres y de las vulgares preocupaciones. ¿Qué sucedería si sonase la hora de los actos heroicos? ¿Podríanse organizar, como en la Edad Media, cruzadas para ir á libertar á Jerusalén? Roma está mucho más cerca de nosotros, y cuando ha sido necesario defenderla, los fuertes se han encontrado en Israel; pero han sido contados. ¿Qué sucedería si del seno de nuestra civilización saliesen verdugos dignos de sus antepasados y fuese necesario confesar la fe al pie de los CADÁVEROS?

Lejos de nosotros la idea de desesperar de nuestro tiempo! Mézclase Dios cuando brama la tempestad, y los corazones que él visita están á la altura de sus deberes. Por otra parte, no procuramos olvidar á los mártires de la víspera, su sangre pide misericordia para aquellos que la han derramado, abogando en el cielo por la causa de la patria, de la cual será sin duda la redentora. Valemos algo, pues que sabemos morir; sin embargo, las excepciones no son la regla y vacilamos al juzgar de la pieza por la muestra. *Dormita en las masas la antigua fe; para ércer en el porvenir, es necesario esperar que despier-*

te." Esto es cuanto al *indiferentismo religioso*; oye, hermano, como se expresa el mismo autor respecto del *indiferentismo político*.

"El *indiferentismo político* está mucho más extendido, y sobre todo más arraigado. En este punto los buenos no están exentos de censura, pues de cuando en cuando son inferiores á los malos. Estos tienen un símbolo político caricando del religioso. Los primeros por el contrario, tienen un símbolo religioso á veces mal entendido, pero carecen de símbolo político. Algunos conocemos que rehusan admitir que lo político sea una doctrina, entendiendo así que la política no tiene axiomas, de donde deducen que no impone deberes muy rigurosos; ¡Qué lamentable error! Estos hombres piden á su país el orden en lo interior y la paz en el exterior, sin importarles lo demás."

Pronunciarse por la verdad es darle fuerza; protestar contra la mentira, es retardar su triunfo.

¿Cuántos se ocultan para no exponerse á las burlas y á las reacciones de los partidos victoriosos!"

Aquí es el Ecuador, hermano, pulula gente de este jaez: por do quiera que dirijas la vista topará con centeares de *indiferentes*.

Ahí están esos magnates que se creen aplebados por tomarse en política; ahí están esos artesanos que piensan perder el tiempo con acudir á las urnas. El *indiferentismo*, pues, en todas sus manifestaciones es el tono dominante en la actualidad, y él, á la postre, ha de ser la causa de nuestra ruina.

Medita, hermano, en lo que os digo, y si eres católico, no podrás mirar impávido á los *indiferentes*. Antes bien, has de cargarlos con dureza para conseguir su exterminio de entre nosotros. Cuando miro que aquí están en mayoría, pienso en la patria, y me pregunto con tristeza si ella puede tener porvenir con tales hijos degenerados.

Que la salud no te falte ni el patriotismo tampoco, tales son los deseos de tu amigo y sentenciado á muerte capellán,

FRAY GERUNDIO.

MANIFIESTO CUARTO

Con este título el 30 del mes próximo pasado, circuló un pasquin que ha llenado de justa indignación á todo hombre que sabe estimar la honradez y buena fe.

"Los Padres del Concilio de Poitiers apedreados por viles adúladores del *incontinente* Felipe I de Francia, se quitaron las mitras para recibir en sus venerables cabezas aquellas piedras, testimonio de su entereza y mansedumbre."

Producciones, como la que nos ocupamos, escritas por plumas empapadas en el cieno de esquerosos lupanares, sirven de estímulo para que nuestros beneméritos Prelados cobren mayores bríos en la defensa de los intereses católicos.

Si todavía no se ha perdido en el Ecuador todo sentimiento de moralidad y decencia, si todavía el corazón de nuestros jueces late á impulsos de la justicia, es necesario que, con valor, persigan el hecho hasta descubrir á sus autores.

Al Sr. Agente Fiscal toca acusar el referido pasquin, en cumplimiento de sus deberes, porque en él se ha cometido la *usurpación de funciones, títulos y nombres*.

Es público y notorio que en la tienda de Moya, del *cafre* Moya, se repartió el inmundos papel, por consiguiente él está llamado á hacer luz en el asunto.

Reproducimos en seguida la *Protesta* que se publicó á raíz del hecho:

PROTESTA

Con profunda indignación hemos visto circular en esta católica ciudad una hoja intitulada "Cuarto Manifiesto que los Obispos del Ecuador dirigen á la nación ecuatoriana sobre la ley llamada de Matrimonio Civil", en la que con criminal cinismo se toman los nombres de los Ilmos. Sres. Obispos del Ecuador y se les atribuyen enseñanzas que han estado muy lejos de dar á los fieles.

Como verdaderos católicos protestamos con toda la energía de nuestra alma contra tan sucio atentado, y llamamos la atención de nuestros compatriotas, para que no se dejen engañar por quienes no vacilan en servir de las armas de los criminales, suscribiendo firmas, para el logro de sus perversos designios. Sabemos que va á ser acusado el pasquin infame atribuido á nuestros beneméritos Prelados ante el juez competente, á quien, en nombre de la Justicia conculcada, de la Religión injuriada y de la Patria deshonrada por tan enorme delito, excitamos y pedimos cumpla lo que de él reclamamos las leyes y la justicia.

Quito, Octubre 31 de 1902.

Católicos.

GRADOS

El sábado último rindieron el grado de Doctor en Jurisprudencia, los Señores Camilo C. Daste y Belisario Ponce B, unos de los pequesimos jóvenes que, en medio de la corriente de inmudicia que más de siete años asola esta infeliz República, han sabido mantener incólume la bandera de su honor y de sus principios.

Como era de esperarse, dadas las sobresalientes dotes que adornan á nuestros amigos, fueron aprobados con la votación de cinco primeras.

También el Sr. Dr. Daniel Andrade Oña, joven inteligente y de mérito, después de un lucido examen, recibió hace pocos días la investidura de Licenciado en la misma Facultad.

Fray Gerundio cumple con el deber de felicitar, es cordialmente deseando, al mismo

tiempo, brillantes y numerosos triunfos en el curso de su carrera profesional.

CAPILLADAS

(POR FRAY GERUNDIO)
EN EL BAÑO.

—Tirabeque, Tirabeque, aquí ha sido de encontrarte, lego gazapatón, ¿qué has hecho estos quince días?

—Cumplir con mis deberes, paternidad.
—Estupendo modo de cumplirlos: no supiste que el 28 del mes próximo pasado fue día de júbilo para cinco Naciones, puesto que se celebraba la fecha inolvidable del natalicio de SIMÓN BOLÍVAR?

—Es que estuve pensando en Centro América, padre mío.

—Qué te costó, hermano, dirigirte á la autoridad para que te permitiese reventar *chihuahuas*, aunque sea, dentro del convento, y honrar de este modo, ya que no de otro, el genio, la virtud, el valor, el patriotismo, la abnegación, la gloria, en fin, del egregio americano que *ha sido y seguirá siendo el asombro del mundo?*

—Es que, francamente, la autoridad no lo habría consentido. Si del onomástico del divino César ó de alguno de sus adlásteres se hubiese tratado, entonces, no digo *salas*, *vaeloos*, paseos militares, carreras de caballos, *San Juanitos*, flores por todas partes y hasta comilonas hubiéramos tenido. Entonar himnos de gratitud á los Héroes que nos dieron Independencia, eso se quedó para los tiempos del *oscurantismo* y de la *barbarie*; mas para la época actual, de *luz* y de *civilización*, de *enseñanza laica* y *matrimonio civil*, de ninguna manera, paternidad.

—Tienes razón, Tirabeque: antes se organizaban veladas de literatura, conciertos musicales, y otros actos dignos de los grandes días de la Patria; pero ahora.....

—Ahora, paternidad, nuestras autoridades no piensan sino en *llamaos* y *lunchs*; *plazas*, *carreros* y *calles*.

—Nada que hable al espíritu, nada que hable al corazón; materialidad por donde se mire, y nada más.

—Así se hace en Centro América, *Fray Gerundio*.

—Pero no debe hacerse así en el Ecuador, Tirabeque. Doblemos la hoja y vamos á otro asunto. ¿Qué significa ese manteo corto, ese solideo de *mocora* y esos zapatos *amarillos*, con los que te veo ya algunas ocasiones? Un lego como tú, el primero por su *categoría* entre los de la comunidad, no debe usar semejantes prendas, buenas tan sólo para los Quijotes silvestres ó para los perillanes de cordel.

—Así se hace en Centro América, paternidad.

—Y sabe, lego vanidoso, que me han dicho que esas mismas prendas lucen cuando te hallas con el Cuerpo Diplomático, en las vistas oficiales, en los festejos públicos y aún cuando vas á las casas de algunos de nuestros nobles y ricos, quienes debían por delicadeza cerrarte las puertas de sus salones, para que te corrijas y te presentes mejor en sociedad. Un lego como tú debe ser serio en sus vestidos, digno en su lenguaje y atento en sus modales.

—¿Digno en su lenguaje y atento en sus modales dice, paternidad?

—Sí, Tirabeque; por que he sabido que con frecuencia usas en tus palabras unas que no se oyen sino en la *calle*, y empleas unos modales que no se ven sino en las *plazas*. De ja, pues, lego mío, ese vestir *centro-americano* y abandona para siempre esos modales de *plaza* y ese lenguaje de *calle*: estás en un

pueblo culto que tiene derecho á que no se le vilipendie con la impunidad que tú lo haces, aprovechando á que calzas guantes y ostentas *corona*.

Pórtate como quien eres, deja tus costumbres *centroamericanas*, y no des ocasión en adelante para que por ellas te sermonee. Báñate bien el cuerpo, aunque más conviniere lavarte el alma, y, después, ven á mi celda que allá te espero para echar una manito de conversación. *Laus Deo*.

OTRO NEVAREZ

Bien hacen los espiritistas en creer en las *reencarnaciones* de los espíritus.

En el Tribunal de Cuentas de esta bendita ciudad vive un hombre que se llama Carlos Monteverde, fiel traunto de aquel extorsorero que tanto nos dió que hacer y á quien Dios ya habrá juzgado y, en su misericordia infinita, habrá perdonado.....

El Sr. Monteverde es todo un energúmeno en su oficina, no solamente con los empleados de su dependencia, sino también con las personas de fuera que acuden allí por asuntos particulares. Hasta *ajos* se nos ha dicho que suelta por quitame esas pajas. ¿Cuándo en Quito se vió á un Presidente del Tribunal de Cuentas observar semejante conducta?

Pero esto no nos admira, porque la gente, en especial la de la *costa*, con *raísimas* excepciones, que hoy ocupa elevados puestos, sacón Alfaro del albañal.

Lo que pasma es la flemma con que los S. S. Ministros, sus compañeros, le soporan tanta insidencia y descortesía. ¿Para qué tiempos están reservados la dignidad y el carácter? No hay, por Dios santo, en esas regiones algún hombre de *sangre en el ojo*, y *colores en la cara*, que llame al orden al furibundo *franquista*, y le haga comprender que no es ese el modo de portarse con seres *racionales*.

Por otra parte, no es difícil que dicho Sr. use de tal porte con los empleados de la oficina, para despecharles, obligarles á que renuncien y poner en lugar de ellos, *paisanitos* de esos que vienen á buscar salud en esta tierra que les brinda toda clase de hospitalidad, y á la que no cesan *pingratos* de arruinarla.

¿Por qué no imita el Sr. Monteverde la conducta del tesorero Sr. Jemaro García, *verbi et gratia*, hombre culto, fino, cumplidor de sus deberes, y de quien nadie tiene queja hasta ahora?

Es que á algunos no la altura les marca y les pone insoportables, sacando verdadera aqueña estrofta que dice:

“El que nunca ha sido cosa
y que cosa llega á ser,
quiere ser tan grande cosa
que no hay cosa como él”

Si no se modera su Señoría, *Fray Gerundio* no cesará de capillarle.

LA CIRCULAR DEL SR. VALVERDE

Ha caído en nuestras manos la circular que el Sr. ministro Valverde, ó *Mal-verde* según le llama el pícaro pueblo, dirige á los Gobernadores de provincia incitándoles á que desde el próximo Enero lleven á la práctica la famosa ley sobre matrimonio civil, dictada por el nunca como se debe bien ponderado Congreso de 1902.

En ella se presenta el Sr. Valverde como un pequeño conquistador, una especie de *curaca*, afirmando que el Gobierno está resuelto á cumplir estrictamente aquella infame ley.

No necesitábamos que el Sr. ministro nos

dijese esto, porque ya lo sabíamos; lo que ignorábamos en absoluto son esas *concesiones generosas*, ese *cábullo de garantías*, esos *romos de oro*, que con sin igual *desprendimiento* asegura su Señoría, haber *ofrecido* á sus adversarios en política. ¿En dónde, Sr. ministro, tanta maravilla? Ahí no están los vencidos sin derecho de *sufragio*, sin derecho de *enseñanza*, *primidos* en sus creencias, y sin otras prerrogativas que andar libremente por las calles y hacer uso de la prensa? O se figura el señor ministro, que por *concedernos* estas *libertades* ya ejecuta un acto meritorio, digno de todo género de aplausos?

Y aquí cabe otra pregunta: ¿usted, señor Valverde, ministro de Estado ó es el jefe ó conife de una pandilla que, bajo el manto liberal, se econde para lucir la *ocarda* del libertinaje? Le hacemos esta pregunta, porque su circular más parece programa político que documento de un Secretario de Estado. Otro día nos detendremos más de la noticia.

AVISO

Se venden dos coches muy buenos. En esta Imprenta se dará razón.

FRAY GERUNDIO

El infrascrito, redactor de este periódico, ha trasladado su domicilio á la carrera “Pereira” [Loma chica] cuadra 2ª, casa N° 7.

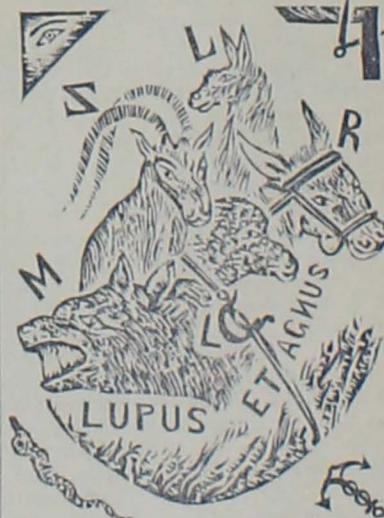
VICENTE NIETO O.

BASURERO

INSTANTANEAS

[PARA LA HISTORIA... NATURAL]

IX



CONCEJEROS RADICALES

Son cinco los que componen el Municipio oficial: asno, mocho, llama, chivo, y un lobezno ex-monacal.

IMPRENTA SECRE.